



Adviento es un tiempo para explorar nuevos caminos.

Algunos se sentirán llamados a emprender el camino de la oración.

Otros, el del silencio. Y apagarán sus redes.

Otros, el del testimonio. Y se abrirán nuevas cuentas para llegar a más gente.

Otros, el de la solidaridad.

El Señor llama a cada uno por un camino. Y en ese camino se encontrará con él.

En el camino de Jericó, Jesús se encontró con el ciego (Lc 18, 35-43)

En el camino de Emaús, Jesús explicó las Escrituras a Cleofás y a quien iba con él (Lc 24, 13-35)

En el camino a Galilea, atravesando Samaría..., cosa que no solían hacer los judíos..., Jesús cambió la vida de la mujer samaritana (Jn 4)

Y podríamos seguir hablando de encuentros de Jesús que suceden en el camino....

¿Cuál es mi camino?

¿A dónde me quieres, Señor, llevar?, preguntaba San Ignacio.